

## OTRA EUROPA ES POSIBLE

Por **BERNARD CASSEN**



Las tasas oficiales del desempleo, en casi todo el mundo, no dan cuenta verdaderamente de su realidad social, porque los modos de mantener bajo control las estadísticas son muy numerosos (y variables, según los países). Incluso ateniéndose a los datos oficiales, la situación

## Espejismos de la “vuelta al crecimiento”

es sumamente preocupante en Estados Unidos y en Europa, donde el número de desocupados no cesa de aumentar. En 2009, se destruyeron 4,6 millones de puestos de trabajo al otro lado del Atlántico, donde los desempleados representan el 10% de la población activa. Exactamente el mismo porcentaje que en la eurozona, donde este promedio escondido, no obstante, diferencias relevantes entre países: 19,4 % en España, 10% en Francia, 8,3 % en Italia, etc.

Para salir de la crisis, los gobiernos invocan sin cesar el “retorno al crecimiento”. Se aferran a esto como a un salvavidas, para disimular el bajo nivel del empleo, indicador mucho más importante, sin embargo, para la cohesión de las sociedades. De hecho, se encuentran perplejos ante tres callejones sin salida.

El primero es la consecuencia del fin de los planes de reactivación, programado a corto o medio plazo. Ahora que, gracias al dinero de los contribuyentes, el sistema financiero parece salvado, y que los banqueros nuevamente se reparten bonos en forma masiva, habrá que decidir si se sigue o no inyectando capital público en la economía. En el seno de la Unión Europea (UE), los Gobiernos se ven presionados por la Comisión de Bruselas y el Banco Central Europeo para regresar rápidamente a los criterios de Maastricht (un máximo del 3% del déficit presupuestario). Si toman este camino, se producirá, por efecto mecánico, una nueva caída del empleo, particularmente en ciertos sectores (como el del automóvil) hoy en día alimentados artificialmente por medio de subvenciones directas o indirectas.

El segundo callejón sin salida radica en la factura a pagar por reequilibrar las cuentas públicas. En el rubro “ga-

nancias”, hay que prepararse para un aumento de los impuestos –del cual quedarán eximidos los privilegiados, según muestra la experiencia–, y por ende, a un descenso del consumo popular que impedirá la creación de empleos. Para el rubro “gastos”, los claros recortes anunciados en los presupuestos sociales y la reducción del funcionariado desembocarán en idéntico resultado. Los cimientos del sistema capitalista se habrán salvado posiblemente, pero a costa del empobrecimiento de la mayoría de los ciudadanos.

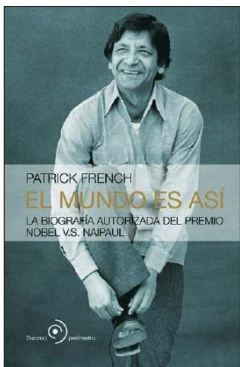
Tercer callejón sin salida: una contradicción. Los gobiernos razonan en términos de “crecimiento” a la antigua, mientras que, por otra parte, se comprometen con la reducción de los gases de efecto invernadero (un 20% en el horizonte de 2020 para la UE) que debería conllevar profundas mutaciones en el aparato productivo. Mucho se habla, en el discurso político, de “crecimiento verde”, sin que se sepa lo que eso significa concretamente. Suponiendo que esta expresión tenga sentido, la transición de un modo de producción a otro será dolorosa. Además, si extrapolamos las tendencias actuales, se puede perfectamente concebir un crecimiento de la producción sin crecimiento del empleo.

Los gobiernos y las clases dirigentes apuestan por un rápido regreso al “business as usual” esforzándose por contener las consecuencias de la presión social engendrada por un sistema en quiebra. La idea de que haya que replantear las propias bases de este sistema ni siquiera les pasa por la cabeza. ¿Qué precio habrá que pagar para que se produzca por fin esa desgarradora toma de conciencia? ■

© LMD EDICIÓN EN ESPAÑOL

### BIOGRAFÍA

#### La perversidad de un monstruo sincero



Un hombre ignora la generosidad, la bondad y la lealtad aunque la exige a los demás. Un escritor ambicioso, arrogante y ofensivo. Un egoísta violento que maltrata a las mujeres a las que reclama adulación incesante y servilismo vergonzoso. ¿Es éste el perfil de un ser despreciable? Pero el monstruo no es indulgente consigo mismo. Desea exhibir lo peor que lleva dentro. Y es mucho. Que los lectores sepan que el premio Nobel de Literatura (2001) objeto de esta documentada biografía (autorizada) no aplica censura alguna. Al contrario. Colabora: “si no se cuenta toda la verdad, es preferible el silencio”, declaró a su biógrafo.

Nacido en la pobreza, el mestizaje y el desarraigo de los hindúes emigrados como mano de obra a la antigua colonia británica de Trinidad, V.S. Naipaul es el autor que maneja con más elegancia y maestría la lengua inglesa. No busca ser admirado como persona. No le afecta el menosprecio social. No ha luchado por la justicia (aunque exista un aliento por defenderla) sino por salvarse del horror. Ha peleado por su propia obra, su genialidad literaria, el rigor de la historia. El resultado es una combinación original de realidad y ficción, novela (en la que no cree) y gran reportaje con todos los elementos documentales de un viajero exigente, obsesionado por el testimonio directo y veraz. Es lo mejor de Naipaul.

Y este libro, modelo de investigación, desvela aspectos del proceso de gestación de sus obras. Y revela que el amor y la admiración que sintió Naipaul por su padre es inseparable del fervor que tuvo a lo largo de toda su vida por la escritura. Su padre, escritor fracasado sometido a las limitaciones del periodismo, inyectó al hijo el veneno de la creación. Un día se extravió en la demencia: “se miró al espejo y no se vio. Entonces empezó a gritar”, revelaría su madre.

Becas y recomendaciones fueron necesarias para huir de Trinidad (y de la influencia de su familia materna) y trasladarse a Oxford en cuya Universidad sabaoreó el mal endémico de una sociedad cerrada y elitista. Algo que lo sumió en la depresión nerviosa.

Luego aparecen las mujeres –gran tema en todo el libro– como antídoto de los abusos sexuales al que lo sometió un primo suyo, algo mayor que él. De ahí, confiesa Naipaul, su repugnancia y hostilidad nunca superadas por los homosexuales. Y su adicción a las prostitutas a espaldas de Pat, su maltratada y sumisa esposa, enferma de cáncer y abandonada. Otra mujer sustituyó a ésta en una relación ya abiertamente perversa. Alejado de ella, y de sus amigos, surgió finalmente una joven de su misma raza con la que acaba casándose. Entre sentimientos compasivos hacia el anciano (los menos) y otros de profunda aversión, el lector agradece la difícil imparcialidad del biógrafo Patrick French, culto, inteligente y fiable.

IGNACIO CARRIÓN

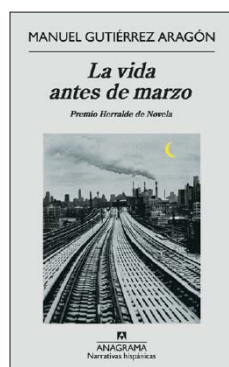
**EL MUNDO ES ASÍ. BIOGRAFÍA AUTORIZADA DE V.S. NAIPAUL**

Patrick French

Duomo Ediciones, Barcelona, 2009, 796 páginas, 29,80 euros.

### ¿CIENCIA FICCIÓN?

#### Los atentados de Atocha



En un bosque helado propicio a la música y al crimen, ni siquiera un viajero veterano sería capaz de saber donde estaba. ¿Habrían cruzado alguna estación en desuso? No daba tiempo a leer los letreros y la velocidad del tren en el que viajaba era tal que confundía el tiempo de su viejo reloj. Ese es el comienzo (aunque en primera persona), de la primera novela de Manuel Rodríguez Aragón, cineasta prófugo de la cámara a la pluma. Bien estructurada, valiente en su contenido y perspicaz en su manera de contar, acaba de obtener con ella el Premio Herralde 2009. Hace cosa de un año ya había anunciado su próxima separación del cine: “Hay un cierto empobrecimiento financiero y las películas se van miserabilizando; antes de hacer un cine pobre, prefiero dejarlo. El cine es pura promiscuidad, siempre rodeado de gente y con una importante descarga emocional. No lo echo de menos, aunque sí el trabajo en equipo, la intensidad y el riesgo en el aspecto creativo. Pero ahora, si quiero meter

veinticinco helicópteros los meto, sin problemas. Es un gustazo”.

En esta novela no se ha privado de grandes efectos: se ha trasladado al año 2024 en un convoy que no se detiene, procede de todas las estaciones y se dirige a varios sitios a la vez. Dos mil vagones forman la estructura metálica del monstruo. Y va de un país a otro, por lo que los viajeros suben o descienden de él desde trenes satélites colocados en vías adyacentes.

Los españoles Martín y Ángel se encuentran en ese tren de dimensiones fantásticas. Beben y discuten sin medida, dejando que el alcohol desate las lenguas. Martín se suelta con los amores de una magrebí, y Ángel cuenta sus vínculos con un grupo extremista. Surgen relatos entrelazados en una Europa por venir y un pasado apenas consumido, llegando marcha atrás hasta el 11 de marzo de 2004, referencia directa a los atentados de Atocha. “Lo que más me interesaba es el choque con el mundo islámico, que está tan alejado de nuestra cultura; el encuentro entre ese joven asturiano, no tan inocente, con una trama que no entienden muchos”.

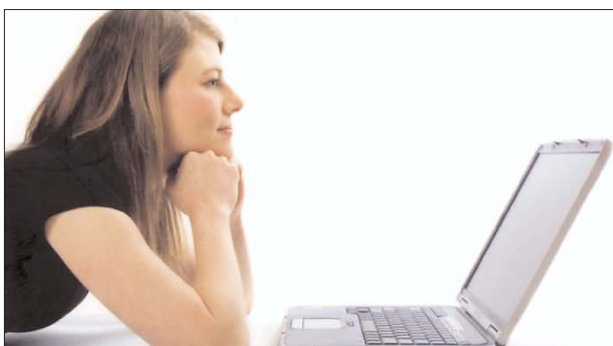
También aparecen nombres cambiados por razones legales de personajes relacionados con los hechos. El autor sólo ha mantenido el del tunecino Serhane. Ernest Hemingway solía decir que él no practicaba la literatura con mensaje; para eso están los carteros. Tampoco aquí el lector encontrará algún contenido ideológico. Gutiérrez Aragón no pretende dar lecciones: muestra a los personajes marroquíes y sus cómplices españoles declarados culpables como lo hiciera la cámara, por ejemplo, en *Demonios en el jardín*. El trujumán (objetivo) no suelta tópicos, ni predice desenlaces: presenta, tal vez sugiera, mas el juez final será el lector. Nosotros quedamos con la impresión de que se trata de un buen comienzo para una nueva vida.

RAMÓN CHAO

**LA VIDA ANTES DE MARZO**

Manuel Gutiérrez Aragón

Anagrama, Madrid, 2009, 288 páginas, 18 euros



**Tissat**  
tecnología compartida

www.tissat.es

Tissat desarrolla tecnología propia y ofrece soluciones inteligentes y servicios avanzados de comunicaciones e internet.